



Título del relato: Un amigo muy especial.

Bueno, lo primero de todo mi nombre es Júpiter, mi padre es astrólogo y mi madre científica. Lo de mi nombre fue idea de mi padre ya que le encanta ese planeta, yo creo que eso me viene de familia ya que a mí también me chifla. Bueno, a lo que vamos que me estoy desviando, estoy haciendo esta carta para enviarla al pasado, para ayudar a otros niños, con ayuda de un invento de mi madre, aunque esa es otra historia. La historia que os voy a contar empezó en el laboratorio de mi madre.

Un día, mi madre y sus compañeros crearon un robot llamado Salvador ya que nos ayudaría a todo lo que necesitásemos. Cuando mi madre llegó a casa, me dijo que lo tratase como a un humano y que había hablado con el director de mi colegio para pedirle si Salvador podía ir a clase conmigo. Y seguro que estaréis pensando que para qué un robot que lo sabe todo va a clase. Pues veréis, mi madre quería que se integrase, así que convenció al director. Al día siguiente Salvador y yo fuimos al colegio. Mi madre nos acompañó y al bajarnos de nuestro coche volador nos dijo las palabras que siempre me decía antes de ir al colegio, dijo: ¡sed

valientes, y a mi me dijo al oído que por favor cuidara de él. Al entrar por la puerta, todos mis compañeros se quedaron embobados mirando a Salvador, él enseguida se sentó a mi lado. De repente vi a Salvador en la mesa del profesor y de fondo se oían unas carcajadas, pero Salvador, que haces aquí le pregunté ¡TUERCAS! exclamó y me dijo en voz baja - No sabía que no se podía estar aquí. Yo le noté muy preocupado así que le tranquilicé para que no se preocupara. Para animarle le conté que yo el primer día de colegio no sabía que había que ir directamente a nuestras clases sino que había que esperar al profesor en la entrada, así que me tiré todo el día en la puerta del colegio, y que la cara de mi madre fue como una de esas cosas que se hacían antes, ¡A sí! un cuadro. Salvador empezó a soltar carcajadas diciéndome que no lloraba de la risa porque era un robot y no podía llorar.

Si alguien está leyendo esto, recordad que si en el cole se ríen de alguien por ser diferente, no os burleís vosotros también. Al contrario, ayudadlo porque pensad, si todos fuésemos iguales este mundo sería un rollo. Bueno me despido, desde aquí muchos besos y recordad: nos vemos en el futuro.

